

## LA CATEDRAL DE SANTA ANA DE LAS PALMAS

La Catedral de Santa Ana es el monumento religioso más importante del archipiélago. Sus quinientos años de Historia transcurren a la par que la de sus obispos. Su construcción ha sido larga, tan larga como el desarrollo de la misma Diócesis. La primera catedral de Las Palmas estuvo en la ermita de San Antonio Abad, entonces Santa Ana, a raíz del traslado efectivo de la sede del Rubicón en 1485 con el obispo Juan de Frías.

Hacia el año 1500, en tiempos del obispo Diego de Muros, comenzó a construirse el templo catedralicio. Esta «catedral vieja» fue ampliada posteriormente, con una planta nueva de estilo gótico propio del siglo XVI, que se terminaría en los tiempos de los obispos Bartolomé de Torres y Juan de Alzolarás, grandes animadores y promotores de la obra. Fueron sus arquitectos Diego Alonso de Montaude, Pedro de Llerena, Juan de Palacios, Martín de Barea y Pedro de Narea.

Después de un largo compás de espera, a finales del siglo XVIII, el obispo Delgado y Venegas decide reiniciar las obras, que se encargarán a la dirección de Don Diego Nicolás Eduardo. Este no era arquitecto, pero tenía grandes conocimientos de arquitectura. Fue derribada la iglesia vieja del s. XV, o principios del XVI, que se encontraba en la parte posterior, respetándose el gótico trazado por los maestros del s. XVI. La primera piedra de la última fase de la catedral nueva la colocó el obispo Fray Joaquín de Herrera en 1781. Se construyeron la fachada trasera, el crucero y la sala capitular

El nuevo arquitecto y su sucesor Luján Pérez proyectaron una construcción de estilo neoclásico. Se terminó la torre norte y gran parte del primer cuerpo de la fachada. En 1805, en tiempos del obispo Verdugo, fue bendecido el templo en su interior. Al morir Luján Pérez en 1815 se interrumpieron nuevamente las obras durante treinta años.

El obispo Buenaventura Codina las reinició bajo la dirección del arquitecto Manuel de Oraá, acabándose en 1857 la torre sur. Finalmente, el obispo José Cueto decidió en 1895 terminar la Catedral, bajo la dirección de los arquitectos Laureano Arroyo y Fernando Navarro. En 1903, después de cuatrocientos años, se dio por concluida la Catedral nueva de Santa Ana.

En 1863, a petición del obispo Joaquín Lluch y Garriga la catedral fue agregada a la Basílica de San Juan de Letrán, catedral de Roma. En 1894 el obispo *Padre* Cueto logró que fuese erigida Basílica Menor. Dos placas conmemorativas en la fachada recuerdan estas efemérides

En 1995, siendo obispo Don Ramón Echarren y Deán Don José Lavandera, la catedral ha sido restaurada y embellecida con la colaboración de las Administraciones Públicas, bajo la dirección del arquitecto Don Salvador Fábregas. Se han adaptado también, los espacios litúrgicos de la Sede Episcopal y del Presbiterio a las normas conciliares.

El templo tiene tres naves con crucero, rodeadas las laterales de capillas y separadas por unas esbeltas columnas que se abren en figura de palmera formando nervaduras en las bóvedas. En su interior se guardan piezas artísticas de indudable valor,